

ESTE NIÑO NECESITA AIRE FRESCO

T.O.: DER JUNGE MUSS AN DIE FRISCHE LUFT
NACIONALIDAD: ALEMANIA
DURACIÓN: 100'
AÑO: 2018

SCREENBOX
FUNATIC
FICHA NÚM. 2.147

Estreno Screenbox Funatic: 06-09-2019
Estreno España: 23-08-2019

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



FICHA ARTÍSTICA

Margret Kerkeling: Luise Heyer
Heinz Kerkeling: Sönke Möhring
Frau Kolossa: Diana Amft
Frau Rådeker: Martina Eitner-Acheampong
Abuelo Willi: Joachim Król
Hape Kerkeling: Julius Weckauf

FICHA TÉCNICA

Directora: Caroline Link
Guion: Ruth Toma
Productores: Sebastian Werninger, Nico Hofmann, Hermann Florin
Música: Niki Reiser
Fotografía: Judith Kaufmann
Montaje: Simon Gstöttmayr
Dirección Artística: Miyuki Kitagawa

SINOPSIS

Valle del Ruhr, Alemania, 1972. Hans-Peter es un niño regordete de nueve años que crece en un entorno familiar seguro y rodeado de unos parientes a los que les encanta divertirse. A primera vista, no es el chico más popular del cole, pero sabe hacer reír a los demás y lo pone en práctica en la tienda de barrio que tiene su abuela. Pero los problemas no tardan en surgir en la vida del pequeño, ya que su madre, que era una mujer alegre y vital, cae en una depresión tras sufrir una operación. El padre trabaja sin

descanso y le deja a menudo al cuidado de sus abuelas, dos mujeres de gran corazón y con una fuerte personalidad. Gracias a su amor y dedicación, Hans-Peter logra sobrevivir al caos emocional que se desencadena y utiliza su sentido del humor para aliviar sus penas y hacer que la gente se ría con él.

FILMOGRAFÍA DE LA DIRECTORA:

CAROLINE LINK (Bad Nauheim, Alemania, 02-06-1.964)

-Este Niño Necesita Aire Fresco (2.018)
-Destino Marrakech (2.013)
-Im Winter ein Jahr (2.008)
-En un Lugar de África (2.001)
-Ana Luisa y Antón (1.999)
-Las Voces del Silencio (1.996)

PREMIOS Y PRESENCIA EN FESTIVALES

-German Film Awards: Premio de Bronce a la Mejor Película, Premio a la Mejor Actriz de Reparto y Premio del Público a la Película Más Taquillera del Año (2.019)
-Seattle International Film Festival: Premio al Mejor Actor (2.019)
-Bavarian Film Awards: Premio a la Mejor Dirección (2.019)
-Romy Gala, Austria: Premio a la Mejor Dirección, Premio a la Mejor Fotografía y Premio al Mejor Actor Emergente (2.019)

ENTREVISTA CON LA DIRECTORA (publicada por EFE)

Caroline Link, una de las tres únicas mujeres que ha ganado el Oscar a la Mejor Película Extranjera por "En un Lugar de África" (2001), dedica su séptimo largometraje "Este Niño Necesita Aire Fresco" a mostrar las luces y las sombras del cómico Hape Kerkeling, un icono del humor alemán de "espíritu universal".

"Mucha gente creció en la época de los años 70 y tiene muchos recuerdos; sin embargo, es una etapa que ha sido poco tratada en el cine alemán", comenta Link en una entrevista telefónica con Efe.

"Fue una época muy especial, la de la posguerra alemana, y me cautivó mostrarla desde el punto de vista de una familia no muy intelectual, como era la de Hape, porque no tenía nada que ver cómo se vivía en las grandes ciudades con la rutina de las provincias", explica la directora.

"Entonces, en las ciudades se hablaba del terrorismo, y de política, pero en las familias rurales la gente vivía intentando superar como podían los traumas de una guerra de la que no se hablaba", precisa Link.

Así, "Este Niño Necesita Aire Fresco" dramatiza la peculiar vida de Kerkeling, criado básicamente por sus abuelos, una de las cuales era una mujer profundamente moderna y tolerante que empujó la creatividad de un niño diferente

que tuvo que afrontar momentos muy dolorosos y traumáticos.

Era la posguerra, en la República Federal de los años 60 y 70, y el niño comenzaba a despuntar por su facilidad para hacer reír a los demás, una facultad que cultivó por un motivo muy especial: su madre sufría episodios de depresión profunda y él se desvivía por hacerla sonreír.

"El humor de Hape tiene unos límites muy claros de la burla; él es un imitador que maneja muy bien el lenguaje y sabe muy bien como reírse de la gente, les observa y caricaturiza -precisa Link-, pero nunca con mezquindad. La calidad del humor es muy importante, ya sea para enfrentar a la gente con la verdad o para que aguante las críticas", considera.

Es la primera vez que Link hace una película utilizando un guion no escrito por ella, en este caso adaptado por Ruth Thoma sobre las memorias autobiográficas del humorista, a quien la directora alemana no conocía personalmente. "Me sorprendió que alguien tan conocido por sus chistes en Alemania hubiera tenido una infancia tan traumática", ha dicho.

Pero Link deja su sello en esta cinta, donde hay otros muchos temas que ella aborda con delicadeza: el primer cara a cara del niño con la muerte, la de su abuela favorita; un inicio de bulling que Hans-Peter (siempre aludido por su familia con el nombre completo) ataja gracias al hecho

de hacer reír a sus agresores; el suicidio de la madre, las ausencias del padre, la decadencia de los abuelos...

Hoy, Kerkeling es “superpopular, sobre todo por un personaje que hace que es un maestro de escuela gruñón y cascarrabias”.

Autora de cintas tan dramáticas como “En un Lugar de África”, o “Las Voces del silencio”, con la que también estuvo nominada a los Óscar en 1996, Link afirma que sólo le gusta la comedia “si se hace con cierta profundidad” y respetando “los altibajos que tiene la vida”, como sucede con “Este Niño Necesita Aire Fresco”.

Link ha confesado a Efe que “al principio” del movimiento #MeToo “no veía mucho sentido” a la discriminación positiva hacia las mujeres en la cinematografía de su país. “Hasta que me paré y me puse a estudiar las cifras. La cantidad de mujeres en cargos importantes es tan baja -comenta, enfadada- que hoy soy yo quien empujo a las mujeres a que aprovechen cualquier oportunidad que se les presente”.

“A mis alumnas les animo a no ser buenas chicas, sino luchadoras para conseguir sus deseos, amables y simpáticas, sí, pero a por lo tuyo”, dice, rotunda, entre risas.

ENTREVISTA A HAPE KERKELING (publicada por Gonzalo Cachero en El País)

La autobiografía llevada al cine del humorista Hape Kerkeling, “Este Niño Necesita Aire Fresco”, llega a las salas españolas convertida en un éxito de taquilla en Alemania.

Con camisa a rayas naranja metida en el pantalón, gafas tintadas del mismo color y cigarrillo en la mano derecha, Hape Kerkeling se mueve con desparpajo por el escenario. En esta parte del espectáculo, el humorista debe fingir una llamada telefónica desde una cafetería a su enamorado, un tipo llamado Víctor. Es una mañana cualquiera de un fin de semana cualquiera. “Oh, Víctor, no me lo creo. De verdad que no me lo puedo creer. Víiiiiictor...”. El tono es socarrón, y el público ríe, casi hasta desternillarse. El asunto sexual asoma: quizá no se entiende del todo, pero el auditorio intuye. Y aplaude la hilarante parodia del costumbrismo que el cómico pasea ante su mirada.

El registro para hacer reír, cuenta al teléfono desde Italia el cómico alemán (Recklinghausen, Renania del Norte-Westfalia, 54 años), lo aprendió muy pronto. En familia. Junto a una abuela extrovertida y a otra algo más huraña y gracias también a un par de abuelos que habían conocido los horrores de la guerra. Ese círculo familiar no sólo “toleraba” a un niño diferente, que se vestía de princesa e imitaba a las señoras de la tienda de alimentación, sino que lo “afirmaba”. “Me he preguntado varias veces si no era raro tener, a comienzos de los setenta, una familia así. Tal vez eran tan abiertos porque el Ruhr, donde vivíamos, ya era entonces una región de inmigrantes, y la libertad en esos lugares suele ser mayor”, asegura Kerkeling.

El humorista vive ahora una nueva luna de miel con su público, esta vez con la gran pantalla mediando entre ambos. “Este Niño Necesita Aire Fresco”, película de la directora Caroline Link basada en la autobiografía de Kerkeling, es en Alemania, con más de 2,9 millones de espectadores, el segundo filme más visto de 2019, solo superado por “Vengadores: Endgame”. Este viernes llega a España, un país que él adora: “Me dicen a menudo que mi humor es muy español. Que a veces alguno de mis espectáculos recuerda a una escena de una película de Almodóvar. Es para mí todo un cumplido. Aunque si existe tal relación creo que es más bien, lo descubrí hace no mucho, porque mi madre tenía raíces españolas”.

Precisamente su progenitora, con su pronta muerte siendo él apenas un crío, es una de las personas que más le ha marcado. Y también el elemento que corta esa continuidad entre el niño que presenta la película y el hombre adulto que habla tras el teléfono: “¿Depresiones? No sé si llamarlo así. Pero claro que me he tenido que reinventar. Sigo haciendo espectáculos, aunque ya no me considero un cómico. Dejé el día a día. La presión era demasiada. Ahora soy, ante todo,

escritor”. Kerkeling es uno de los presentadores televisivos más conocidos de Alemania, ha participado como actor en más de una veintena de películas y series de televisión, y ha sido el guionista de alguna de estas últimas.

También ha escrito varios libros, entre ellos “Bueno, Me Largo” (2006), sobre su recorrido a pie desde Roncesvalles hasta Santiago de Compostela. “Fue una de las mejores experiencias de mi vida. Me ayudó a encontrar mi camino. Un sueño se había cumplido, ciertamente, con todo lo que había ocurrido hasta entonces. Pero mantener aquel éxito requería una actitud determinada, y ya no podía tener esa actitud. Necesitaba bajar el ritmo”, cuenta Kerkeling, que a partir de ese momento redujo sus espectáculos públicos y se volcó en su faceta de escritor.

¿Se cansó de divertirse? ¿Se estaba convirtiendo en el estereotipo de cómico que hace reír pero es tremendamente desagradable? “En Alemania he conocido a muchos de ellos [ríe]. Pero no me parece bien que se les juzgue negativamente por ser así. Los humoristas en general son personas con pasados muy difíciles. Y está bien que así sea: la abundancia, económica o de cualquier otro tipo, no es nunca buena consejera”, sostiene Kerkeling, que asegura que el motivo de su paso atrás fue, sin embargo, otro: “Noté que me continuaba sorprendiendo a mí mismo, que es la clave para sorprender a los demás, pero me ocurría bastante más a menudo fuera de mis espectáculos que en ellos”.

La película cubre los años de infancia de Kerkeling, en los que ya se percibe ese humor tierno que rehúye en todo momento el estilo mordaz o la maledicencia. Es el que, reconoce, ha practicado durante toda su vida. Porque, explica, “el límite al humor no lo pone el cómico, sino el espectador”.

Esa afirmación... ¿no puede llevar de alguna forma a la autocensura?

No, simplemente creo que obliga a pensarse las cosas dos veces. Y eso vale para un humorista y para cualquier persona con influencia. También creo que no es lo mismo que, por ejemplo, un chiste sobre homosexuales lo haga yo, que lo soy, que alguien que no lo sea.

¿Cree que alguien que no es homosexual no debería hacer humor sobre homosexuales?

No, tampoco creo que sea así. Pero sí considero que si algo es percibido como discriminatorio, o hace que un colectivo se sienta ridículo, merece una valoración diferente dependiendo de si quien ha hecho ese chiste era o no un miembro de ese colectivo.

Le parece entonces que de alguna forma los miembros de un colectivo tienen más derecho a hablar de sí mismos en clave de humor que los demás.

Sí. Y de eso no tengo ninguna duda.

LA CRÍTICA OPINA (publicada por Juan Pando en la Revista Fotogramas)

La directora alemana Caroline Link vuelve a demostrar en “Este Niño Necesita Aire Fresco” su interés por los que son los temas recurrentes de su cine: la infancia, la familia y las relaciones entre padres e hijos. En este caso adapta la autobiografía de Hape Kerkeling, popular cómico alemán, centrada en su niñez, en los años 60. La acción gira en torno a la relación del crío, encarnado con desparpajo por Julius Weckauf, con sus parientes, vecinos y amigos.

Unos seres extravagantes sin estridencias, porque lo son, como todos, en su propia singularidad. La película, que adopta, con toques de humor, la tolerancia ante la diferencia, refleja bien la innata curiosidad infantil, el modo en el que los chavales integran las desgracias que ocurren a su alrededor y, en el caso del protagonista, su vocación precoz de showman.

Está soberbia, como abuela paterna, Ursula Werner, inolvidable protagonista de “En el Séptimo Cielo”. Hay momentos muy emotivos, como el regalo que le hace al crío su tía monja al enseñarle el pelo que oculta bajo su toca y que a él le intriga tanto, y el final en troupe, en el que aparece de modo fugaz el auténtico Kerkeling adulto.